

MISTAGOGIA

Los laicos *Están llamados a construir el reino de Dios*



¿Sabía que Dios lo considera extremadamente importante para su plan de la salvación? ¿Sabía que es miembro del sacerdocio de los fieles? ¿Sabía que es llamado a edificar el Reino de Dios?

Estas responsabilidades vienen con las gracias que se reciben en el bautismo. Dios marca a todos los cristianos como hijos de Dios, los cuales tienen el poder de actuar en nombre de Cristo como sacerdotes, profetas y reyes.

Ustedes, al contrario, son una raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo y proclamara sus maravillas. Ustedes estaban en las tinieblas y los llamó Dios a su luz admirable.

1 Pedro 2:9

Como sacerdotes, los laicos o seglares ofrecen el culto a Dios, especialmente al participar en la liturgia eucarística. Como profetas, hablan la Palabra de Dios y dan testimonio de la vida, las enseñanzas y las acciones salvadoras de Cristo.

Como reyes, se benefician de la autoridad y del poder que Dios tiene de continuar el ministerio de Cristo del servicio y de amor por todo el mundo.

¿Qué significa ser seglar?

Por desgracia, la palabra **seglar** a menudo ha tenido el significado negativo de "novato". Pero lo que la palabra describe, es el gran llamado de Dios a la fe y al servicio. Los seglares son

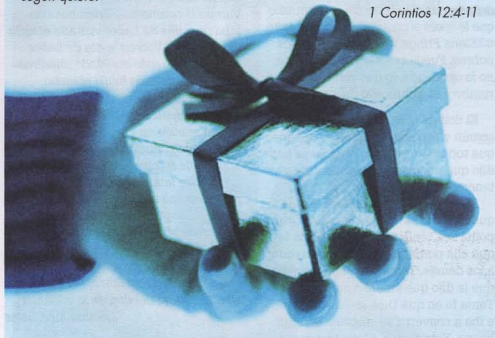
MISTAGOGIA

Sus dones especiales

Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo; hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo; hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos.

En cada uno el Espíritu revela su presencia con un don que es también un servicio. Una persona habla con sabiduría, por obra del Espíritu. Otra comunica enseñanzas conformes con el mismo Espíritu. Otra recibe el don de la fe, en que actúa el Espíritu. Otra recibe el don de hacer curaciones, por el mismo Espíritu. Otra hace milagros; otra es profeta; otra reconoce lo que proviene de un buen o mal espíritu; otra habla en lenguas, y otra puede interpretar lo que se dijo en lenguas. Y todo esto es obra del mismo Espíritu, el cual reparte a cada uno según quiere.

1 Corintios 12:4-11



¿Puede imaginarse a usted mismo como un profeta o alguien que puede hacer cosas maravillosas? ¿Cree que no posee ningún don especial? ¿Piensa que el Espíritu Santo se olvidó de usted?

El Espíritu Santo no se olvidó de usted. Este folleto le ayudará a reconocer los dones especiales que el Espíritu Santo le ha dado.

EL DON DE LA SABIDURIA

Mi mamá cuenta que una tarde, estaba muy ocupada en la iglesia, preparando las cosas para un banquete. Sudaba mientras ponía las flores en los floreros y llevaba bandejas llenas de platos.

Una ancianita oriental estaba mirando todos los preparativos con mucha serenidad. Al verla, mi mamá paró y la saludó: "Válgame Dios, Sra. Lew. ¿Qué

día tan ajetreado, con tantas cosas por hacer!"

La Sra. Lew asentó con la cabeza y, con una sonrisa y una palmadita, animó a mi mamá diciéndole: "No se preocupe, algún día también será vieja".

Pat King

Se dice que la "sabiduría", viene con los años. Pero esto no significa que es algo automático. La sabiduría es un don del Espíritu Santo. Se obtiene al tener una mente abierta, al aprender de nuestras experiencias, al conocer la naturaleza humana, al saber que Dios está vivo y activo en lo más profundo de nuestro mundo. Saber que la vida tiene significado es parte de la sabiduría que recibimos de Dios. Y esto cambia la manera en que vivimos.

La Sra. Lew contemplaba el mundo con ojos sabios. Ella no creía que la vejez era una tragedia sino una oportunidad de disfrutar más de la vida. No creía que el fin de la vida era arreglar cosas, sino tener paz interior.

¿Qué cualidades del don de la sabiduría posee usted?

San Pablo nos dice que nuestros dones no son para nuestro provecho, sino para el beneficio de los demás. Entonces, la pregunta no es sólo qué dones poseo, sino cómo los uso para servir a los demás.

Ministerios en los cuales se usa el don de la sabiduría:

MISTAGOGIA

La vida en familia

**La familia es esta especie
de Iglesia doméstica
donde los padres deben ser
para sus hijos los primeros
predicadores de la fe,
mediante la palabra
y el ejemplo.**

Constitución dogmática sobre la Iglesia, #11



¿Cuál es el deseo más grande que usted anhela para su familia?

Imaginemos que un hada madrina le muestra dos envases llenos de regalos. Le dice que puede escoger tres regalos de uno de los envases para dárselos a su hijo o hija. La única condición es que los tres regalos tienen que venir del mismo envase.

Envase uno: fama, poder, belleza física, seguridad financiera, salud perfecta, éxito, riquezas, influencia.

Envase dos: paciencia, bondad, generosidad, respeto propio, compasión, tolerancia, integridad, honestidad.



¿Cuáles regalos escogería para su hijo o su hija? ¿Por qué? Recuerde que los tres tienen que venir del mismo envase.

Los padres deben tomar en cuenta varias cosas al elegir los regalos.

El Sr. y la Sra. A podrían decir: "Hemos escogido regalos del primer envase: salud perfecta, riquezas e influencia. Queremos que nuestra hija tenga éxito y pensamos que esas son las cosas que ella va a necesitar más".

MISTAGOGIA

Su vida de oración



¿Describa cómo realiza su oración, y cómo se siente con ese modo de oración?

Los ojos de mi amiga se abrieron llenos de sorpresa. Le acababa de decir que a mí no me *gustaba* rezar.

¿Quería eso decir que no amaba a Dios? No, pero sí quería decir que mi amor era inmaduro. No sabía como rezar para dejar que Dios alimentara mi espíritu directamente.

Pongamos las cartas sobre la mesa. Algunas veces no nos gusta rezar. Algunas veces nos interesa más cualquier otra cosa que no sea la oración. Puede que a veces nos encante rezar, pero generalmente no lo hacemos o si lo hacemos, es por muy poco tiempo.

LA ESCUELA DE ORACIÓN

Lección 69: Acepta que eres un ser humano.



Mi experiencia de oración ha cambiado completamente. Yo rezo con amor y admiración y estoy interesada en todo cuanto pueda ocurrir durante el tiempo que paso orando y también después al ver los resultados de la misma que aparecen en mi vida. No me siento conmovida todos los días, porque los sentimientos cambian tan seguido como el clima. Pero la oración es valiosa, porque Dios tiene acceso a mi corazón cuando rezo.

MISTAGOGIA

Discernimiento



Decisiones, decisiones, decisiones... La vida está llena de ellas, importantes y no tan importantes, y algunas veces parece muy difícil comprender exactamente lo que Dios nos pide.

Cuando se trata de tomar decisiones, a muchos de nosotros nos gustaría llamar por teléfono al cielo y decir:

HOLA, SEÑOR, ES TU AMIGA MARÍA. TENGO QUE TOMAR UNA DECISIÓN Y ME GUSTARÍA SABER QUÉ DEBO HACER ¿ME PUEDES LLAMAR EN CUANTO TE DESOCUPES? GRACIAS.

¿ Generalmente, cómo toma sus decisiones? ¿Sigue a su cabeza o a su corazón? ¿Escribe sus opciones o pide consejos a otras personas?

Aunque no existe esa línea directa a Dios, esto no quiere decir que no podemos conseguir ayuda divina. Siendo cristianos, creemos que debido a que el Espíritu Santo vive en nuestros corazones (ver 1 Corintios 6:19), podemos llegar a la verdad de Dios en nuestras vidas. Antes de irse de este mundo para reunirse con su Padre, Jesús nos prometió el regalo de su Espíritu. Dijo a sus discípulos: "... y yo rogaré al Padre y les dará otro Intercesor que permanecerá siempre con ustedes. Este es el Espíritu de Verdad..." (Juan 14:16-17).

Una actividad básica del Espíritu Santo es llevarnos a la verdad, al ayudarnos a descubrir el camino que Dios tiene para nosotros. Debido a que el Espíritu no es la única voz que trata

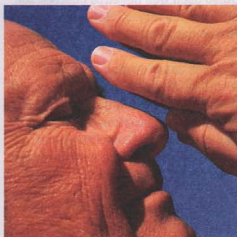
de guiarnos en la vida, los cristianos necesitamos ayuda cuando tenemos que tomar decisiones. Además de la voz de Dios, hay muchas otras voces que también nos llaman, tratando de influenciarnos para que sigamos por un cierto camino.

¿Qué otras "voces" además de la de Dios influyen en sus decisiones?

El proceso de tomar una decisión (también llamado discernimiento) puede ser bastante complicado, básicamente debido a que no nos conocemos a nosotros mismos, a nuestra falta de

MISTAGOGIA

La santidad



¿Quiere ser santo?

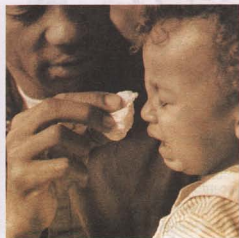
Una vez oí una charla muy interesante acerca de los primeros monjes y monjas que abandonaron todo, se fueron al desierto y vivieron casi aislados por completo para convertirse en santos y ser dignos de Dios. Se ganaban la vida haciendo cestas de palmas; casi nunca hablaban con otros; vivían solos durante semanas; acarreaban su agua, a veces por diez millas; se imponían penitencias corporales duras. Mientras escuchaba, me di cuenta de algo y le susurré al sacerdote que estaba a mi lado: "¡Yo nunca he querido nada tanto!" El me dijo: "Yo tampoco".

Vivimos en un mundo que ha disminuido nuestros deseos, quitándonos todo su poder. Nuestra capacidad para desear profundamente ha mermado muchísimo. A menudo, las grandes metas se nos escapan. Sin embargo, todos los que nos sentimos atraídos a Jesucristo tenemos ante nosotros el reto más grande: vivir en su Reino, convertirnos en personas como él.



Jesús nos ha dicho que aquellos que tienen hambre y sed por la santidad recibirán su recompensa. Él no ofrece un curso instantáneo de santidad. Él no ofrece una respuesta automática a nuestro deseo de seguir ese camino. Más que nada, él no nos hace santos cuando lo único que sentimos es culpa porque todavía no lo somos, que quizás es como muchos nos sentimos. Jesús nos asegura que podemos alcanzar la santidad, que ésta es una

¿Qué es la santidad?



promesa. Sólo tenemos que desearla. Pero tenemos que desearla como una persona hambrienta desea comer.

¿Qué es lo que más anhela? Piense en eso por unos minutos. Es la pregunta común: Si tuviera un deseo... ¿Sería algo material? ¿Tendría que ver con otras personas? ¿Sería algo que no se puede tocar, difícil de expresar? ¿Sería la santidad? ¿Dios?

¿Cuánto tiempo, esfuerzo, energía, pensamiento, cuidado y práctica in-

MISTAGOGIA

Evangelización



¿Quién le ayudó a acercarse más a Dios en la Iglesia Católica?



"Un día que estábamos almorzando, unos de nosotros empezamos a hablar de la religión. Yo empecé a hacerle preguntas a Margarita, que era católica. Pensé que sabía lo que los católicos creían. Margarita, con mucha paciencia, me explicó la doctrina católica. No me hice católica en ese momento, pero años más tarde recordé lo que ella había dicho".



"Yo había estado asistiendo a una iglesia católica por un par de semanas, pero me sentía fuera de lugar y por eso no hablaba con nadie. Un día, una mujer se me acercó y se presentó. Ella me ayudó a integrarme en la comunidad".



"Después que mi hermano se hizo católico, me mandó muchos libros de autores católicos. Los puse en una repisa. Pero un día, después de unos años, empecé a leerlos y entonces empecé a comprender".

Pudo observar que en todos los casos anteriores hubo alguien que evangelizó.

A menudo, cuando oímos la palabra **evangelización**, pensamos en los predicadores que salen en la televisión, los evangelizadores que van de puerta en puerta, o las personas que tratan por todos los medios de que otros se conviertan. Muy pocas veces asociamos la palabra evangelización